

Educación mirando al futuro

¿Qué piensan los estudiantes del secundario de la Ciudad de Buenos Aires sobre el vínculo educación y trabajo?

Documento de Políticas Públicas (DPP) N°7 CEPE Di Tella

Febrero 2020

Eduardo Levy Yeyati, Director académico

Victoria Giarrizzo, Investigadora UBA

Irma Briasco, Investigadora OIE

Vanessa Verchelli, Investigadora Fundación UOCRA.

Lucio Cardinale Lagomarsino, Asistente de investigación

Verónica Stewart, Asistente de investigación

EL CEPE

Desde el Centro para la Evaluación de Políticas basadas en Evidencia (CEPE) de la Universidad Torcuato Di Tella realizamos investigación aplicada para mejorar la calidad de las políticas públicas y los programas con impacto social a través de la provisión y evaluación rigurosa de evidencia.

Nuestra red de académicos, investigadores y socios implementadores trabaja en proyectos orientados a promover el uso de la evidencia como insumo esencial para el desarrollo de bienes públicos. Tenemos una agenda de investigación independiente y trabajamos con todos los niveles del Estado difundiendo los resultados de nuestro trabajo para multiplicar su impacto entre los decisores políticos y aportar al debate público.

Nos enfocamos en las áreas centrales para el desarrollo del país y en metodologías claves, agrupadas en seis programas de investigación: 1. Evaluación de impacto; 2. Presente y futuro del trabajo; 3. Desarrollo económico; 4. Desarrollo social y Educación; 5. Economía del comportamiento aplicada a las políticas públicas; 6. Impacto del cambio tecnológico.

Para abordar los desafíos planteados en nuestras investigaciones, estudiamos debates académicos y experiencias internacionales y aplicamos metodologías innovadoras para diseñar soluciones de política pública, estrategias de implementación, monitoreo de procesos operativos y evaluaciones de impacto en la población objetivo. Así, nos animamos a repensar las realidades, problemáticas y posibilidades de Argentina y la región a partir de esa perspectiva.

Índice

1. ¿Por qué escuchar la voz de los estudiantes?	4
2. Los chicos, eje central de la nueva educación	5
2.1. ¿Educación, trabajo o ambas?	5
2.2. Experiencias de educación y trabajo en Argentina	6
3. ¿Qué quieren y cómo elijen los estudiantes secundarios de CABA?	8
3.1. Descripción de la encuesta	9
3.2. Perfil de los encuestados	11
3.3. Opiniones que marcan el futuro de la educación	14
3.3.1. Orientación: vocación vs. búsqueda del área de interés	14
3.3.2. Actividades por fuera de la escuela	16
3.3.3. ¿Tenés pensado estudiar?	17
3.3.4. ¿Alguna vez trabajaste?.....	18
3.3.5. Preferencias sobre actividades vinculadas al mundo del trabajo.....	20
4. Escuchar, entender y construir: diseñando una secundaria que incluya a todos	26
5. Referencias	29

1. Escuchar la voz de los estudiantes

Existe un consenso casi absoluto sobre el rol fundamental que cumple la educación en la vida de las personas, especialmente en los jóvenes. Sin embargo, las opiniones se bifurcan cuando se debaten las formas más adecuadas de ofrecer esa educación. Los modos tradicionales de educar hace tiempo vienen mostrando limitaciones insuperables, y el surgimiento de nuevas opiniones se mueven entonces en un espectro cuyos extremos parecen ser educación puramente teórica y aprendizaje dual que combine la teoría con el trabajo.

Más allá del debate acerca de qué educación es conveniente ofrecer a la población joven, sí es cierto que la educación en Argentina sufre la ausencia de adaptación a los tiempos que corren, lo que genera desinterés y falta de atractivo en los adolescentes. Una escuela secundaria que genere interés y desafío a los estudiantes resulta necesaria para, por un lado, reducir las tasas de abandono escolar y, por el otro, formar jóvenes preparados para desarrollarse en su vida adulta.

Una de las formas de lograr estos objetivos es que la educación secundaria ofrezca instrumentos que eduquen para esa etapa de la vida y contribuyan a mejorar la transición entre una y otra instancia. Entre esos instrumentos, están los que vinculan el ámbito educativo con el ámbito laboral. Las experiencias de vinculación entre educación y trabajo vienen de larga data en la Argentina y en el mundo. Nuestro país tiene programas desde hace décadas, surgidos inicialmente como una forma de revertir la deserción escolar temprana, y virando luego sobre nuevos paradigmas como es el desarrollo de capacidades vinculadas a sectores del conocimiento estratégicos o la integración de los saberes desarrollados en el ámbito educativo con los del mundo laboral. Lo que cambió en los últimos tiempos es el surgimiento de un mayor consenso entre los especialistas sobre las ventajas de consolidar ese último vínculo. En parte impulsadas por las demandas del sector productivo, donde especialmente en los países menos desarrollados cuesta conseguir determinadas habilidades porque la curricula educativa va quedando desalineada de los cambios y movimientos permanentes que se producen en la esfera productiva, pero también por la búsqueda de nuevos saberes y horizontes por parte de los estudiantes, es que la necesidad de reforzar ese vínculo se fue viendo más urgente. Hoy son muchos los espacios que se construyen para afianzar esa relación y los ambientes académicos que se involucran en encontrar nuevos puntos de equilibrio donde la educación para el trabajo no pierda su otro rol fundamental, como es educar para la vida.

En esa búsqueda de lograr una educación que se adapte a la actualidad y mejore la formación de los jóvenes, resulta fundamental escuchar la voz de los protagonistas: los alumnos. Entender sus intereses, sus preferencias, sus necesidades, sus miedos, sus preocupaciones y hasta sus proyecciones de vida, debe ser el punto de partida para pensar una nueva educación secundaria, que permita un acercamiento de los estudiantes a la vida posterior a la escuela.

De este modo es posible, al pensar un instrumento que vuelva más atractiva y útil la educación secundaria para los jóvenes, tener presentes sus opiniones para lograr este objetivo de la mejor manera posible y facilitar la implementación de un nuevo modelo de formación, escuchando a quienes lo utilizarán.

Con este objetivo se interrogaron alumnos de los últimos tres años del secundario orientado de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La encuesta realizada formó parte de un proyecto mayor en el que se diseñó una propuesta de educación para el último año del secundario orientado de

las escuelas públicas de la Ciudad de Buenos Aires. El presente documento retoma esa encuesta y pretende desplegar la información recogida en ese entonces.

En primer lugar, y luego de comentar acerca del debate existente sobre qué educación secundaria ofrecer, se comentarán algunas experiencias relevantes que existen en nuestro país que buscan adaptarse a la realidad existente y poner el foco en los alumnos. Seguidamente se describirán los intereses y preferencias de los jóvenes con relación a los vínculos entre educación y trabajo, para luego comentar sobre los principales lineamientos que surgen de la voz de los protagonistas.

2. Los chicos, eje central de la nueva educación

Los cuestionamientos reiterados a la educación secundaria en la Argentina, viene desde hace tiempo. Suele cuestionarse no solo la manera de transmitir conocimientos sino los conocimientos que se transmiten. Evidencia de estas críticas son algunas iniciativas para modificar y actualizar la currícula secundaria que se ofrece a los jóvenes o incorporar experiencia práctica a través de un vínculo con la vida post escolar, es decir, acercándolos de algún modo al ámbito laboral. El debate entre académicos, empresarios, e instituciones en ese sentido es muy rico, aunque adolece de un elemento también relevante: la opinión de los estudiantes.

2.1. ¿Educación, trabajo o ambas?

Uno de los principales ejes de este debate en la educación secundaria Argentina por gran parte de la comunidad educativa consiste en cómo hacer que la educación se adapte a la realidad que viven los estudiantes, de modo de desafiarlos y formarlos para desarrollarse en ella. En ese planteo, una dimensión fundamental y objeto de discusión es la vinculación de la educación con el trabajo.

Así, el debate teórico se plantea entre quienes consideran la educación secundaria adecuada de la manera en la que hoy se ofrece, aquellos que creen que la secundaria debe formar en saberes específicos vinculados al trabajo y los que consideran una combinación de ambas alternativas, planteando una educación general que ofrezca herramientas para el mundo laboral.

Ana María Fanelli, en el marco de la primera interacción del Consejo de Expertos del Proyecto CABA-UTDT Diseño de un Nuevo Modelo de Formación para el Ciclo Orientado de la Educación Secundaria en CABA (2019), explicó que es necesario mejorar el rendimiento en la formación general antes que ofrecer este tipo de vínculos. Específicamente, su argumento es que para mejorar la inserción laboral, antes que habilidades específicas, es clave la comprensión lectora y matemática, que es lo que pide cualquier empleador cuando solicita un empleado con secundaria completa.

De esta manera se puede observar el ideario de este primer grupo, de acuerdo con el cual la educación secundaria debe brindar los conocimientos académicos básicos y la educación superior (en caso de que exista) y la propia experiencia laboral se encargan del resto de la formación.

En el otro extremo nos encontramos con el grupo de expertos que considera que la educación secundaria debe formar para una ocupación específica. Aquí se encolumnan, entre otros, quienes apoyan la educación dual. Con experiencias a lo largo de todo el mundo y con Alemania como su máximo exponente, este sistema propone que los alumnos del nivel secundario culminen este ciclo habiéndose formado en una ocupación específica. Actualmente la OIT/Cinterfor ha re-bautizado este concepto como “Aprendizajes de Calidad”, describiéndolo como “una forma especial de educación y formación profesional que combina la capacitación en el lugar de trabajo y la educación en la escuela, para el desarrollo de competencias y procesos de trabajo específicamente definidos” (OIT/Cinterfor; 2018).

Por último, se encuentran aquellos que ven necesario que la educación secundaria se extienda más allá de sus raíces generalistas, pero sin llegar a ofrecer una formación en una ocupación específica.

Como plantea Gallart (2006), no se trata de formar a los jóvenes para un determinado puesto laboral o de estar al servicio de las demandas del mercado, sino de que la educación construya de forma reflexiva, crítica y, sobre todo, colectiva con otros actores los conocimientos y saberes necesarios para insertarse y desarrollarse en el mundo del trabajo.

Apoyando estas ideas, Jacinto (2013) destaca la revalorización que existe en América Latina de la articulación entre educación secundaria y preparación para el trabajo, “de un modo que podría denominarse intermedio entre el generalismo y la formación profesional específica”.

Mientras el debate continúa, existen ya algunas experiencias en Argentina que han avanzado en el camino de ofrecer a los jóvenes una educación un poco “más allá del aula”. De este modo, y con el debate abierto, se reconoce que la educación secundaria en Argentina necesita un cambio que mejore la formación de los jóvenes, desafiándolos y generándoles interés.

2.2. Experiencias de educación y trabajo en Argentina

Al indagar sobre experiencias existentes nos encontramos, a grandes rasgos, con tres modalidades: cursos de formación profesional, prácticas, y experiencias diversas (que pueden incluir proyectos de investigación, desarrollo de emprendimientos, etc.)

Entre las experiencias de formación profesional podemos mencionar el **Programa CLAN (Capacitación Laboral de Alcance Nacional)** a nivel nacional, que ofrece agregar al título de Bachiller Orientado cursos de capacitación laboral. A nivel jurisdiccional encontramos las **Escuelas de Reingreso** (cursos de formación profesional optativos en educación secundaria destinada a personas con trayectorias discontinuadas), **Aprendé Programando** (curso optativo a contraturno de programación de 4 meses para alumnos de los últimos años del secundario) y **Jornada Extendida con Formación Profesional** (curso optativo a contraturno para estudiantes del 4° año del secundario en Turismo, Audiovisual y Nuevas Tecnologías) en la Ciudad de Buenos Aires; el **Programa de Inclusión y Terminalidad** en Córdoba (cursos de formación profesional optativos en educación secundaria destinada a personas con trayectorias discontinuadas) y el

Nuevo Secundario con Formación Profesional en La Pampa (cursos de formación profesional en educación secundaria destinada a personas con trayectorias discontinuadas).

Por su parte, identificamos prácticas en la Ciudad de Buenos Aires con el programa **Aprender Trabajando**, en la Provincia de Buenos Aires con las **Prácticas Formativas en Ambientes de Trabajo** y en Mendoza (si bien una experiencia particular de una escuela) con **las Prácticas Educativas en la Escuela Martín Zapata**.

Los casos de experiencias diversas que podemos mencionar se tratan de las **Redes de Escuela** en la Ciudad de Buenos Aires (experiencias formativas por orientación que abarca proyectos, investigaciones, salidas de campo, etc.), la **Formación para la Vida y el Trabajo** en Córdoba (espacio curricular de la secundaria que busca integrar saberes para profundizar los vínculos escuela-familia, escuela-sociedad, escuela-mundo académico y escuela-mundo laboral), las **Escuelas Generativas e Innovadoras** en San Luis (escuelas que centran su proyecto educativo en temáticas específicas para despertar la motivación de los alumnos) y la **Orientación en Contextos Laborales** en Santa Fe (espacio curricular en la secundaria que trata temáticas vinculadas al mundo del trabajo).

Por último, existen algunas experiencias que combinan cursos de formación profesional con prácticas como por ejemplo el **Plan 111Mil** a nivel nacional y el programa **Elegí Enseñar** en la Ciudad de Buenos Aires.

Además de las experiencias mencionadas desde las políticas públicas, existen ciertas iniciativas impulsadas desde el sector empresario y desde el sector sindical. En este último caso, focalizadas en la formación profesional e instrumentadas a partir de los Centros de Formación Profesional¹. La Tabla 1 resume las experiencias comentadas.

¹ Para más información ver “Avances y desafíos de la escuela secundaria con formación laboral en Argentina” en https://www.utdt.edu/listado_contenidos.php?id_item_menu=29611

Tabla 1. Experiencias de educación secundaria con acercamiento al mundo laboral

Programa	Modalidad	Jurisdicción	Definición
CLAN (Capacitación Laboral de Alcance Nacional)	Curso de FP	Nacional	Curso de Capacitación Laboral
Escuela de Reingreso	Curso de FP	CABA	Propuesta de terminalidad educativa con formato flexible
Aprendé Programando	Curso de FP	CABA	Curso de Formación en Programación
Jornada Extendida con FP	Curso de FP	CABA	Curso de FP en las áreas de turismo, informática y audiovisual
Programa de Inclusión y Terminalidad	Curso de FP	Córdoba	Espacios curriculares obligatorios y optativos
Nuevo Secundario con FP	Curso de FP	La Pampa	Secundario que conjuga prácticas productivas con FG
Aprender Trabajando	Prácticas	CABA	Proyecto de articulación escuela-trabajo
Prácticas Formativas en Ambientes de Trabajo	Prácticas	Buenos Aires	Práctica educativa
Prácticas Educativas Martín Zapata	Prácticas	Mendoza	Práctica educativa
Red de Escuela	Diverso	CABA	Experiencias formativas por orientación
Formación para la Vida y el Trabajo	Diverso	Córdoba	Espacio curricular de la secundaria
Escuelas Generativas e Innovadoras	Diverso	San Luis	Proyectos educativos centrados en temáticas particulares
Orientación en Contextos Laborales	Diverso	Santa Fe	Espacio curricular de la Formación Específica
Plan 111Mil	Curso de FP + Práctica	Nacional	Curso de formación en programación
Elegí Enseñar	Curso de FP + Práctica	CABA	Curso de formación en docencia

A pesar de la existencia de estas experiencias, las evaluaciones ex – post de ellas son escasas y, en general, no tienen una escucha deliberada de la voz de los jóvenes a la hora de diseñar las iniciativas. En el apartado siguiente recorreremos estas voces, con el objetivo de darle protagonismo a quienes en verdad lo tienen: los jóvenes.

3. ¿Qué prefieren y cómo elijen los estudiantes secundarios de CABA?

Si bien existen ciertas experiencias que van en búsqueda de lograr una educación secundaria actualizada, atractiva y desafiante para los alumnos, los casos, como se puede observar, son aislados y no forman parte de una política pública integral que abarque desde un diseño fundamentado hasta un plan de evaluación.

El primer paso para concretar un proyecto integral que vaya en este camino es comprender y escuchar a los alumnos, que son los protagonistas de la educación secundaria.

En el marco del proyecto “Educación para el futuro: Un nuevo modelo de formación para el quinto año de la educación secundaria en la Ciudad de Buenos Aires” llevado a cabo por el Centro de Evaluación de Políticas basadas en la Evidencia (CEPE-UTDT), que concluyó con una propuesta de un nuevo modelo de formación para el último año del secundario orientado de la Ciudad de Buenos Aires, se llevó a cabo una encuesta a 453 alumnos de la Ciudad de Buenos Aires.

Esta actividad fue complementaria de otras como el relevamiento de experiencias que vinculan la educación y el trabajo, tanto a nivel internacional como a nivel nacional, y específicamente en la Ciudad de Buenos Aires². Además, en dicho proyecto también se realizaron entrevistas a actores clave a la hora del diseño e implementación de una política educativa como la que se diseñaba: actores del sector público, del sector empresario, del tercer sector y del sector educativo. De esta manera, se completó un mapa de información general necesario para el posterior diseño de la propuesta.

En el presente apartado se describirá las características generales de los alumnos encuestados, en primer lugar, y luego se expondrán sus opiniones con relación a temáticas relevantes para pensar una secundaria adaptada a sus intereses y necesidades que les permita tener un acercamiento a las actividades posteriores a la educación secundaria.

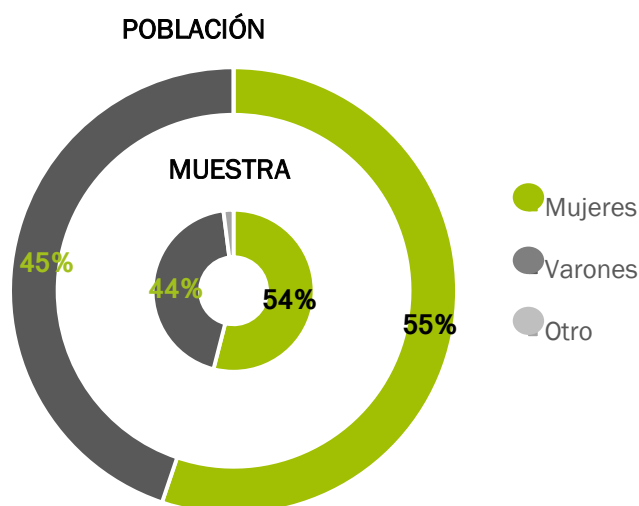
3.1. Descripción de la encuesta

La encuesta realizada abarcó a 453 alumnos de los últimos tres años de la secundaria orientada de escuelas públicas y privadas de la Ciudad de Buenos Aires. La forma de administrarla fue online y se realizó una estratificación por cuotas de género, sector de gestión de la escuela y orientación seguida por el alumno. La encuesta se mantuvo abierta durante un mes y medio, empezando en junio y finalizando a mediados de julio de 2019, bajo la coordinación en escuelas de algunos docentes que colaboraron para que los alumnos accedan al cuestionario on line.

El 54% de la muestra utilizada son mujeres. Esto va en línea con la representación femenina en el secundario orientado de la Ciudad de Buenos Aires, ya que, si se considera solo el bachillerato del ciclo superior (público hacia el cual estuvo dirigida la encuesta), el porcentaje de mujeres alcanza a 55% (MEI-GCBA; 2018), como se ve en el gráfico 1. Cuando se considera el total del ciclo superior (bachiller y técnico), el porcentaje de mujeres baja a 50%. La muestra está compuesta por alumnos del bachillerato, por lo que la representación femenina alcanzada es representativa de la población.

² El relevamiento de experiencias internacionales y el de experiencias nacionales pueden observarse en https://www.utdt.edu/listado_contenidos.php?id_item_menu=29611: “Educación para la inserción laboral: ¿Qué funciona en el mundo (y de qué manera)?” y “Avances y desafíos de la escuela secundaria con formación laboral en Argentina”.

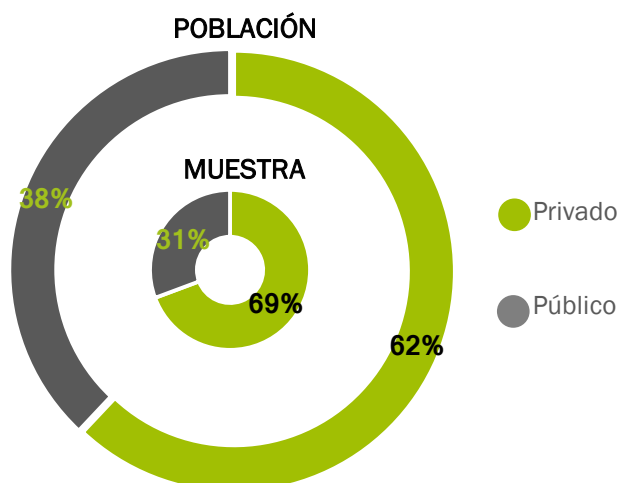
Gráfico 1. Distribución de la muestra y la población según género



Fuente: Elaboración propia en base a UEICEE (2018).

Sumado a esto, el 69% de los alumnos encuestados concurre a un establecimiento privado, mientras que el 31% a uno público. Nuevamente, si se considera solo el ciclo superior del bachillerato, este porcentaje sube a 62% en la población estudiada (MEI-GCBA; 2018), lo que puede verse en el gráfico 2. Para el total de la población, asciende a 54%. Como aquí trabajamos con una muestra exclusiva del secundario orientado, esta también resulta representativa de la población en esta variable.

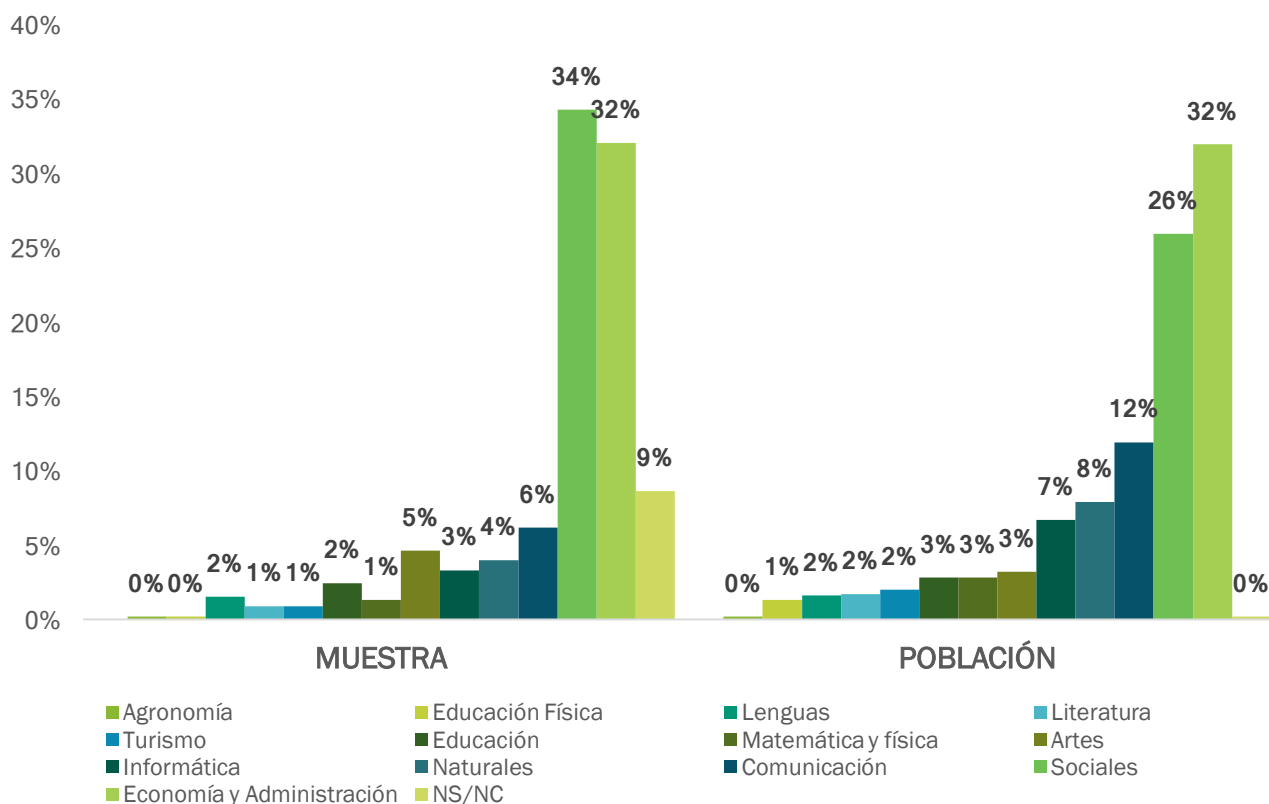
Gráfico 2. Distribución de la muestra y la población según sector de gestión



Fuente: Elaboración propia en base a UEICEE (2018).

La muestra utilizada también es representativa de la población del secundario orientado de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en cuanto a la orientación seguida por los alumnos. El gráfico 3 muestra la distribución en la muestra y en la población analizada para 2016 (UEICEE; sin publicar). Como se observa, en ambos casos las orientaciones más concurridas son Economía, Sociales y Comunicación, mientras que las que tienen menos matrícula resultan Agronomía y Educación Física.

Gráfico 3. Distribución de la muestra y la población según orientación



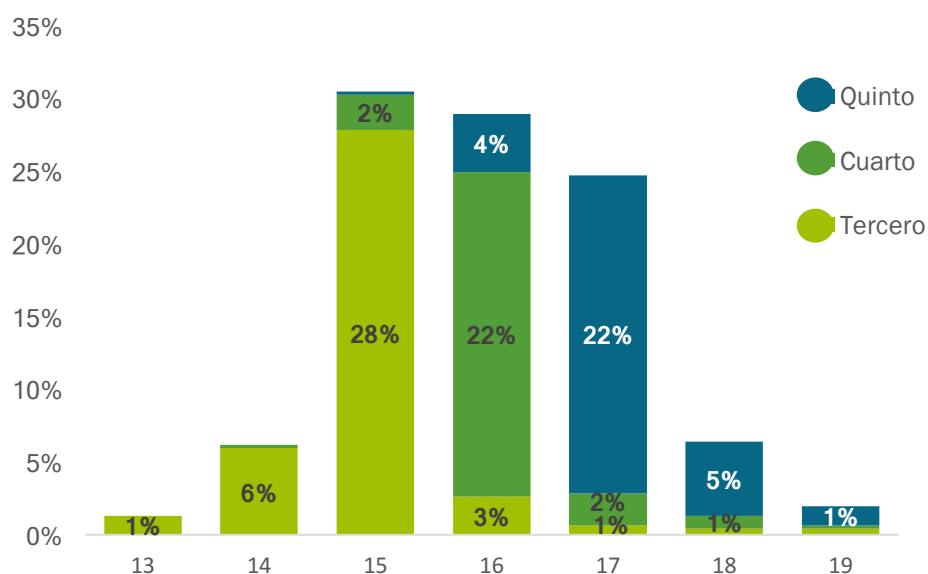
Fuente: Elaboración propia en base a UEICEE (sin publicar).

3.2. Perfil de los encuestados

Con el objetivo de caracterizar a la muestra encuestada, describimos algunos aspectos relevantes de los jóvenes que fueron consultados como edad y año escolar, si tienen hermanos, repitencia y cambio de escuela y distancia a la escuela y medio de transporte para asistir.

En cuanto a la edad, de los 453 jóvenes encuestados, el 84% tenía entre 15 y 17 años. A su vez, 7% de la muestra tenía menos de 15 años y 8% más de 17. Esto se refleja en los años escolares que estaban cursando los jóvenes encuestados. De los 453, 178 alumnos cursaban tercer año al momento de responder la encuesta, 128 cursaban cuarto año y 147 cursaban quinto. El gráfico 4 muestra la distribución de la muestra según edad y año escolar.

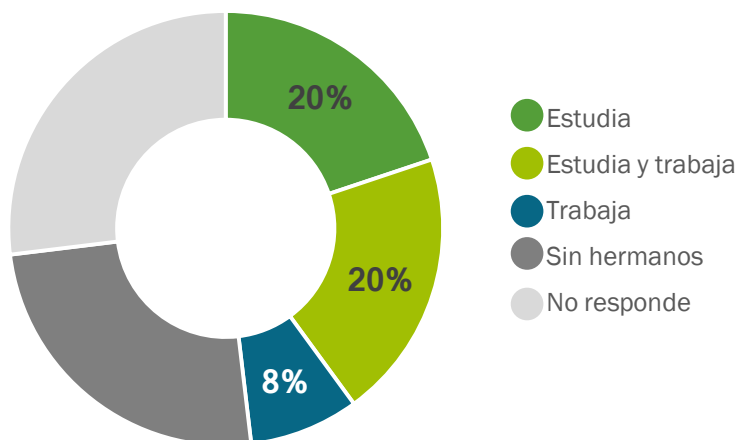
Gráfico 4. Encuestados según edad y año escolar



Fuente: Elaboración propia

Otro de los detalles relevantes acerca de los alumnos encuestados es que solo el 29% de la muestra asiste a educación jornada completa. De ese total, el 85% lo hace en una institución privada. Este es un factor relevante y que se debe tener presente a la hora de observar las opiniones de los jóvenes acerca de realizar actividades por fuera del horario escolar.

Gráfico 5. Encuestados según actividad de sus hermanos



Fuente: Elaboración propia

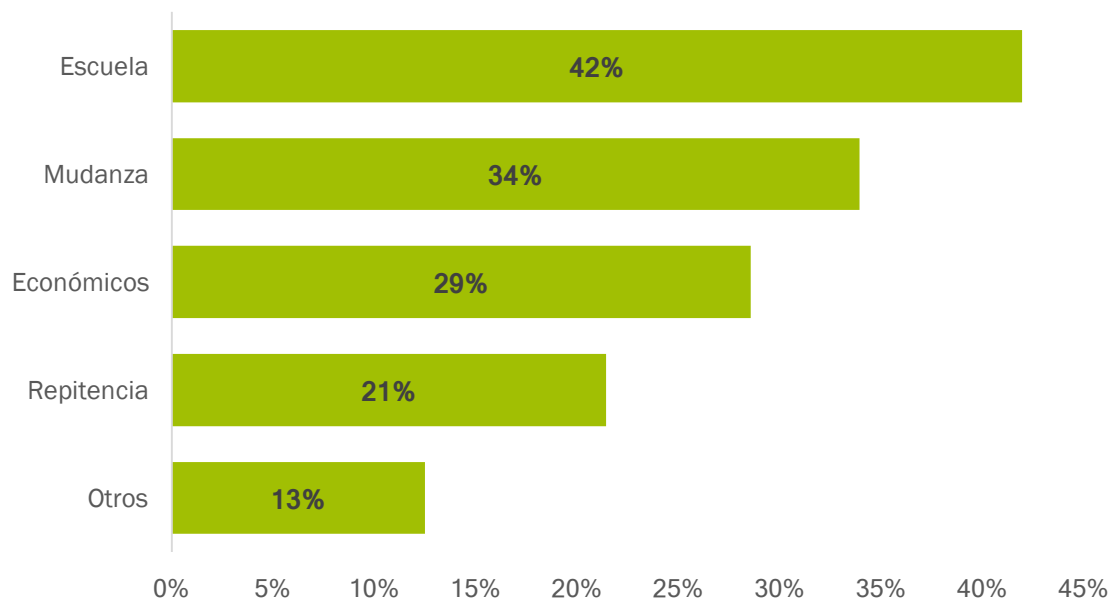
Existen 339 encuestados que reportan tener hermanos. La mayoría tiene un hermano (147), seguido por los que expresan tener dos hermanos (105) y en tercer lugar quienes dicen tener tres hermanos (45). Solo 42 encuestados tienen más de 3 hermanos.

De los 339 jóvenes con hermanos, 90 tienen hermanos que solo estudian y 37 que solo trabajan. Por su parte, existen 90 encuestados que reportan tener hermanos que estudian y trabajan. De este modo, se puede observar en el gráfico 5 que el 28% de los encuestados conocen la experiencia del trabajo por parte de un hermano, mientras que el 40% conocen la del estudio.

Para finalizar con la descripción de la muestra utilizada, resultan relevantes dos aspectos que podrían tener influencia en la opinión de los alumnos a la hora de pensarse en una experiencia de educación diferente a la existente: por un lado, si tienen experiencias de repitencia y cambio de escuela y, por el otro, la distancia entre sus hogares y el establecimiento educativo y la forma de llegar a estos establecimientos.

En cuanto a la repitencia, el 11% de los alumnos encuestados repitió alguna vez. A su vez, el 25% de los encuestados se cambió alguna vez de escuela. Si combinamos ambas variables encontramos que la mitad de los alumnos que repitieron alguna vez, también se cambiaron de escuela y asocian dicho cambio a la repitencia. Por otro lado, solo el 21% de los alumnos que se cambiaron de escuela asocian el cambio a la repitencia. Los principales factores que influyen en el cambio de escuela son alguna causa relacionada a la escuela en sí (no les gusta la orientación, no tiene secundaria, etc.) y el cambio de lugar de residencia del joven, como se observa en el gráfico 6.

Gráfico 6. Principales factores que influyen en el cambio de escuela de los alumnos

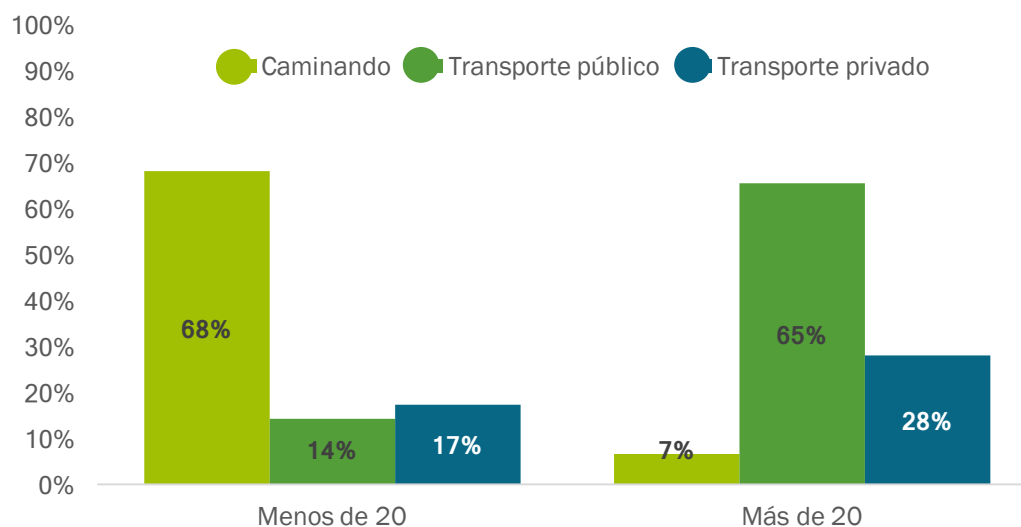


Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, el 24% de los alumnos encuestados vive a más de 20 cuadras del establecimiento educativo al que asiste, mientras que el 62% vive a 20 cuadras o menos. De los que viven a más de 20 cuadras, el 28% asiste a la escuela en vehículo privado, el 65% en transporte público, mientras que solo el 7% llega en bicicleta o caminando. Por su parte, de los que viven a menos

de 20 cuadras, el 17% llega en vehículo privado, el 14% en transporte público y el 68% caminando o en bicicleta. El gráfico 7 permite observar estas diferencias.

Gráfico 7. Encuestados según distancia a la escuela y medio de transporte para asistir



Fuente: Elaboración propia

Se observa que la gran mayoría de los alumnos (62%) viven a menos de 20 cuadras de la escuela a la que asisten. Como veremos más adelante, la distancia se torna un factor relevante en la opinión de los jóvenes a la hora de realizar una actividad.

3.3. Opiniones que marcan el futuro de la educación

Como mencionamos, parece existir consenso que la secundaria en Argentina necesita un cambio. Una experiencia que vincule el ámbito educativo con los ámbitos que los estudiantes atravesarán con posterioridad a la educación secundaria es una de las modificaciones que permitiría lograr los objetivos deseados de desafiar a los jóvenes y adaptar la secundaria a la actualidad, para mejorar la formación de los jóvenes de nuestro país.

A la hora de pensar en qué dirección debe ir ese cambio y los detalles de este, el primer paso debe ser, sin ninguna duda, escuchar qué opinan y perciben los estudiantes y cuáles son sus intereses.

En los apartados siguientes se ofrece un panorama general con algunas cuestiones relevantes para tener en cuenta a la hora de pensar actividades que vinculen la educación y el trabajo y la opinión de los alumnos encuestados con relación a ellas.

3.3.1. Orientación: vocación vs. búsqueda del área de interés

Actualmente la secundaria orientada en la Ciudad de Buenos Aires cuenta con 13 orientaciones de acuerdo con la Nueva Escuela Secundaria (NES): 10 de ellas establecidas por la Res. 84/09 del Consejo Federal de Educación, y 3 posteriormente aprobadas por el Consejo Federal de Educación previa solicitud de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

De esta manera, en la actualidad las escuelas en la Ciudad de Buenos Aires pueden ofrecer una o más de las siguientes orientaciones: Arte, Matemática y Física, Agro y Ambiente, Ciencias Sociales y Humanidades, Ciencias Naturales, Comunicación, Educación Física, Economía y Administración, Lenguas, Literatura, Turismo, Informática y Educación.

¿Los jóvenes eligen su orientación en función de su vocación o temáticas que les interesan o existen otros factores que influyen en esa decisión? Conocer esta respuesta es de gran utilidad para entender si, en caso de buscar el desarrollo de una actividad vinculada al trabajo que les sirva a los alumnos en el futuro, esta debería estar asociada a la orientación seguida por los estudiantes o no necesariamente.

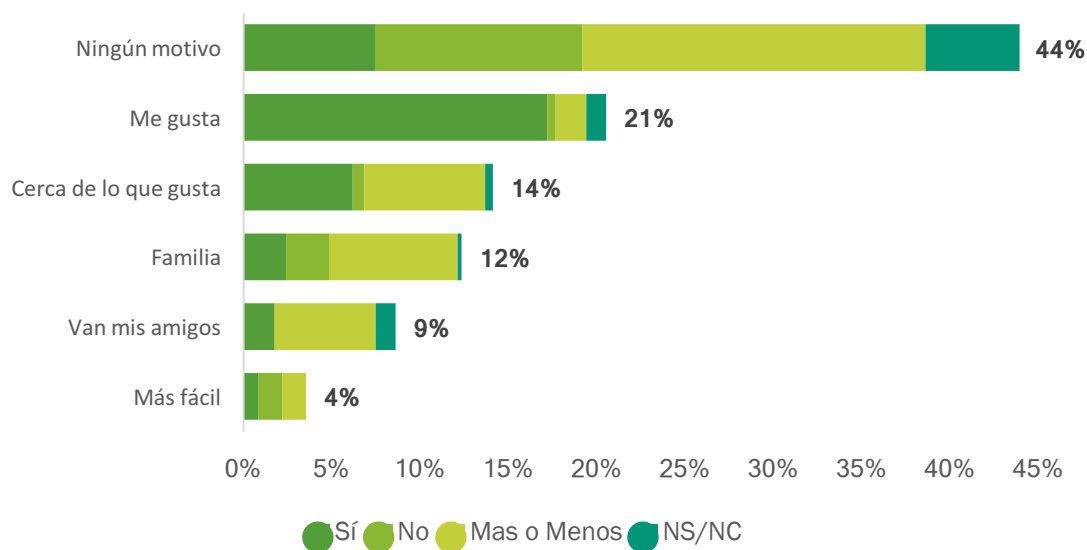
El 32% de los alumnos encuestados afirma que les gusta la orientación que cursan; 37% responde que les gusta “más o menos” y el 18% responde que no les gusta.

Del mismo modo, el 35% de los encuestados responde que eligen la orientación que cursan porque “les gusta” o porque “es la que más se acerca a lo que les gusta”. Sin embargo, el 43% de los encuestados responde que va a su orientación “por ningún motivo”. En el medio, el 12% responde que lo hace “por sugerencia de la familia”, el 9% “porque van sus amigos” y el 4% “porque es más fácil”.

**Solo al 32% de los
alumnos encuestados le
gusta la orientación que
cursa**

De esta manera, si bien es cierto que alrededor de un tercio de los encuestados están conformes con su orientación o asiste porque le gusta, aún queda una gran proporción de los alumnos que no asiste a su orientación porque se trate de la temática que le guste. De hecho, un gran porcentaje no reporta un motivo específico por el cual cursa su orientación. Asimismo, la proporción de alumnos que elige su orientación porque sea la más fácil o porque van sus amigos es baja, y la influencia de la familia parece tener un peso moderado.

Gráfico 8. Encuestados según motivo de la elección de su orientación y preferencia por ella



Fuente: Elaboración propia

Esta información resulta relevante a la hora de pensar actividades vinculadas al mundo del trabajo a desarrollar por los estudiantes del secundario: si bien muchos alumnos asisten a la orientación que les gusta, un porcentaje amplio no tiene un motivo específico para hacerlo, señal de que aún se encuentra explorando sus campos de interés, dado el bajo peso del resto de los factores de decisión.

3.3.2. Actividades por fuera de la escuela

Otro de los aspectos relevantes a la hora de pensar en una modificación de la educación secundaria orientada en la Ciudad de Buenos Aires es saber si los alumnos ya realizan actividades por fuera de la escuela y, en tal caso, qué tipo de actividades.

Esto permitirá saber si, en caso de que lo que se proponga sea un incremento de la carga horaria, interferiría con las rutinas diarias de los estudiantes.

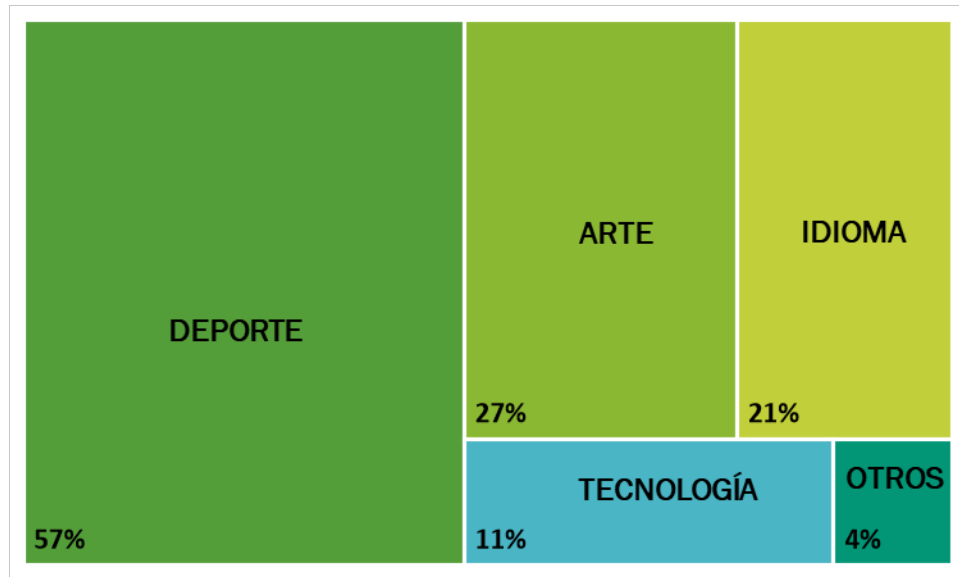
En primer lugar, es para destacar que el 62% de los alumnos encuestados realiza algún tipo de actividad por fuera de la escuela. De ellos, el 30% asiste a la escuela en jornada completa y el 60% lo hace en jornada simple.

**El 62% de los alumnos
encuestados realiza
alguna actividad por
fuera del horario
escolar**

Una primera aproximación parecería indicar que asistir a una escuela jornada completa no es impedimento para realizar alguna actividad por fuera del horario escolar. De hecho, de los 133 alumnos que reportan asistir a una escuela jornada completa, el 63% realiza alguna actividad por fuera de la escuela. A su vez, del total de alumnos que responde que no realiza ninguna actividad por fuera de la escuela, solo el 19% asiste a jornada completa.

De esta manera, vale la pena quedarse con dos situaciones de los números ofrecidos: en primer lugar, que los alumnos suelen realizar actividades por fuera del horario escolar y, en segundo término, que el hecho de que asistan a una escuela jornada completa no parece ser un impedimento para realizar este tipo de actividades.

Gráfico 9. Principales actividades realizadas por los encuestados por fuera del horario escolar



Fuente: Elaboración propia

Una vez analizado el espacio para incrementar, en caso de así desearse, la carga horaria escolar, analizamos qué tipo de actividades son las que realizan los jóvenes por fuera de la escuela.

El 57% de los alumnos que reportan realizar actividades por fuera de la escuela describen que la actividad que realizan es un deporte. Lo sigue en cantidad las actividades vinculadas al arte, con el 27% de quienes reportan hacer actividades. El 21% reporta hacer actividades vinculadas al aprendizaje de un idioma y el 3% vinculadas a la tecnología.

En síntesis, es cierto que los jóvenes, en general, realizan actividades por fuera del horario escolar y, por la naturaleza de las actividades realizadas, daría la impresión de que las desearían mantener incluso ante una posible extensión de la carga horaria, lo que volvería relevante pensar con cuidado una posible implementación de carga horaria adicional al horario educativo. Una experiencia que se incluye en el horario escolar no sería, a priori, menos interesante que una a contraturno y quizás traería menos resistencia de parte de la comunidad educativa y menos problemas de implementación.

3.3.3. ¿Tenés pensado estudiar?

Hasta aquí repasamos dos ejes claves para pensar una educación secundaria que presente una experiencia de vinculación entre educación y trabajo: por qué los jóvenes eligen la orientación que cursan y si realizan actividades por fuera del horario escolar.

En el primer caso, un *input* muy relevante para pensar en las posibles temáticas que deberían tener las experiencias propuestas y, en el segundo, una aproximación a la disponibilidad de los jóvenes a adicionar actividades a sus rutinas existentes.

Llegados a este punto, surge un interrogante muy importante: ¿los alumnos de la educación secundaria orientada continuarán su formación académica una vez finalizado este ciclo? La importancia de esta pregunta radica en que, en función de la respuesta obtenida se puede pensar en una experiencia que tenga más que ver con un primer empleo (en caso de que en general decidan no continuar su formación académica luego del secundario e insertarse directamente en el mercado laboral) o con un acercamiento al mundo laboral que sirva de conocimiento y

experiencia (en caso de que opten por seguir estudiando y luego pensar en ingresar al mercado laboral).

En la encuesta realizada, los números son contundentes para esta pregunta: el 90% de los jóvenes encuestados responde que tiene planeado estudiar cuando termine el secundario. Solo el 2% dice que no planea estudiar y el 8% restante no lo sabe.

El 90% de los jóvenes encuestados tiene pensado estudiar cuando termine la secundaria

A modo anecdótico vale la pena repasar qué planean estudiar los alumnos del secundario. El 36% de los encuestados no sabe qué va a estudiar o tiene en mente más de una opción posible. Es un número importante y vuelve a reflejar la idea de que los jóvenes aún se encuentran explorando sus campos de interés. Entre el 64% restante (que plantea una opción aparentemente “definida”), las áreas de estudio que priman son medicina, ingeniería, ciencias económicas, arte, abogacía, psicología, arquitectura, tecnología y diseño.

Sería necesario, a la hora de pensar una educación secundaria que se amolde a la realidad y vincule la educación y el trabajo, tener en mente que gran parte del público objetivo piensa continuar su formación académica luego de la secundaria. Así las cosas, puede que tenga más sentido optar por el camino de experiencias que se alejen en cierta medida de un primer empleo y que tengan por objetivo acercar a los alumnos a un mundo que puede que hasta entonces desconozcan.

3.3.4. ¿Alguna vez trabajaste?

La utilidad que tenga una experiencia que vincule el ámbito educativo con el ámbito laboral debe ser pensada desde la visión de los jóvenes. No se debe perder de vista que la experiencia es por y para ellos, de modo que resulta óptimo pensar estrategias que los vinculen de la mejor manera posible con el mundo laboral.

Como vimos en el apartado anterior, muchos de los jóvenes piensan continuar con su formación académica una vez finalizado el secundario. Esto podría inclinar la balanza por una experiencia de acercamiento al mundo del trabajo antes que un primer empleo.

Sin embargo, se podría argumentar que muchos de estos jóvenes ya han trabajado en sus vidas y que una experiencia de este estilo no les sumaría a su formación. Para observar si los alumnos, en general, han trabajado al llegar a los últimos años del secundario, se les consultó en la encuesta realizada.

Nuevamente los números son bastante contundentes ya que el 74% de los alumnos encuestados no ha trabajado nunca en su vida. A su vez, entre los que reportan haber trabajado, las actividades que más se repiten son repartidor, mozo/a o vendedor/a (28%), cuidado infantil (14%), administrativo/a (7%), trabajo en el campo (6%), empleado/a doméstica (5%) y trabajos vinculados al arte (5%). Aquellos que han realizado más de un trabajo resultan ser el 14%.

El 74% de los jóvenes encuestados no trabajó nunca

Si se desagrega por género (ver gráfico 10), repartidor/a, mozo/a o vendedor/a sigue liderando el ranking tanto en mujeres como en varones, pero con mayor peso entre los varones: el 37% de los alumnos varones que trabajaron lo hicieron en este rubro, mientras que entre las mujeres representa el 23%. Cuidado infantil sigue siendo el segundo rubro más importante para las mujeres (20%), pero para los varones pierde peso: solo el 3% de los varones ha trabajado en esta actividad. En el área administrativa, trabajo en el campo y vinculado al arte ocurre la inversa, ya que siguen siendo rubros muy activos en el caso de los varones (11%, 16% y 11% respectivamente), pero pierden peso entre las mujeres (5%, 0% y 2% respectivamente). Por último, la proporción de mujeres que ha realizado más de un trabajo (18%) es mayor que la de los hombres (3%). Entre este subgrupo de mujeres, los rubros más activos son repartidora, moza y vendedora y cuidado infantil.

Gráfico 10. Principales rubros de trabajo de los alumnos encuestados según género

Rubro	Mujeres	Varones	Total
Repartidor, mozo o vendedor	23%	37%	28%
Varios	18%	3%	14%
Cuidado infantil	20%	3%	13%
Administrativo	5%	11%	7%
Campo	0%	16%	6%
Arte	2%	11%	5%
Doméstica	8%	0%	5%
Otro	7%	3%	5%
Boliche	3%	3%	3%
Familia	5%	0%	3%
Tecnología	0%	5%	3%
Educación	3%	0%	2%
Cocinero	0%	3%	1%
Deporte	2%	0%	1%
Eventos	2%	0%	1%
Mecánica	0%	3%	1%
Producción	0%	3%	1%
Salud	2%	0%	1%
Transporte	0%	3%	1%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia

Por último, solo el 22% de los alumnos que reportan haber trabajado describen que les pagaban muy bien. Del 78% restante, el 62% explica que le pagaban “pero no mucho” y el 16% que no le pagaban.

Tanto el detalle de los rubros en los que han trabajado los alumnos que lo han hecho (que no debemos olvidar que son solo el 26% de los encuestados) como del pago que han recibido pueden considerarse como casos testigos de lo que podría ocurrir en caso de pensar una experiencia de primer empleo para alumnos de la educación secundaria.

A su vez, y aún más relevante, tres de cada cuatro alumnos no han trabajado nunca, con lo cual acercarlos al mundo del trabajo sería un gran valor agregado para su formación.

3.3.5. Preferencias sobre actividades vinculadas al mundo del trabajo

Luego de repasar las principales respuestas de los alumnos en cuanto a sus decisiones y actividades actuales y sus proyectos a futuro, que son muy relevantes y deben ser tenidas en cuenta a la hora de pensar una experiencia que vincule educación y trabajo, en este apartado revisamos qué piensan los jóvenes sobre una potencial experiencia como esta.

En primer término, revisamos los aspectos generales (dónde les gustaría que fuera la actividad, sobre qué tema, etc.), luego los particulares que harían al detalle de la actividad (cuántos días, cuántas horas, si les gustaría recibir un beneficio, etc.) para finalmente culminar repasando ciertas opiniones de los alumnos en cuanto al mundo del trabajo en sí y su preparación para afrontarlo.

3.3.5.1. ¿Dónde realizar la actividad?

Para indagar sobre posibles experiencias de vínculos entre educación y trabajo, los alumnos respondieron a la pregunta “¿dónde preferirías la actividad que te acerque al mundo laboral?”, si en lugares vinculados a la universidad o a la empresa. El 45% de los alumnos respondió que le interesaría en ambos lugares, mientras que el 20% prefirió lugares vinculados a la empresa y el 17% a la universidad.

Para complementar este análisis se realizaron dos preguntas vinculadas: “en qué empresa o institución te gustaría” y “dónde creés que aprenderías más”, teniendo en este caso la opción de responder “trabajando” o “desarrollando un proyecto/emprendimiento”.

En el primer caso, el 40% de los alumnos que respondieron esta pregunta expresaron que se encuentran indiferentes acerca de en qué institución realizar la actividad. En línea con la respuesta anterior, el 34% respondió que preferiría en una empresa y el 13% en una institución educativa. Mucho más atrás quedaron centros de salud, sector público, asociaciones deportivas y ONGs.

El 40% de los alumnos que responde es indiferente sobre en qué institución realizar la actividad

Al consultar por trabajo o desarrollo de un proyecto/emprendimiento, prima trabajo. El 44% de los alumnos cree que aprenderá más trabajando, aunque el 36% considera que “en las dos por igual”. Los que creen que aprenderán más desarrollando un proyecto son solo el 10%.

De la opinión de los alumnos se observa que, en general, se encuentran indiferentes acerca del lugar donde realizar la experiencia que vincule educación y trabajo, pero sí parece haber una preferencia por el trabajo propiamente dicho sobre el desarrollo de proyectos o emprendimientos.

Al consultar a los expertos, coinciden en que el abanico de lugares y formatos para realizar estas experiencias debe ser el más amplio posible. Por caso, Natalia Coppola y Claudia Jacinto sugieren una amplia gama de lugares posibles, tanto formales como simulados.

3.3.5.2. ¿En qué área realizar la actividad?

Para conocer los intereses que tendrían los alumnos al realizar una experiencia vinculada al ámbito laboral, es necesario saber cuáles son los temas que los motivan. En este sentido se les preguntó si les gustaría que la actividad fuera relacionada a su orientación o a otro tema y, en caso de que sea a otro tema, cuál sería este tema.

En primer término, más del 40% de los jóvenes afirman que les gustaría que la actividad sea vinculada a un tema distinto al de su orientación. Recordemos también que, al mostrar por qué eligen la orientación que cursan los jóvenes se pudo observar que una gran proporción (43%) no tiene un motivo explícito por el cual la elige.

El 40% de los alumnos preferiría una actividad en un tema distinto al de su orientación

Esto reafirma el punto de que muchos de los alumnos no tienen aún una vocación explícita y se encuentran explorando áreas de interés, con lo que sería importante ofrecer un abanico de temas entre los que puedan optar.

A su vez, nuevamente poco más de un tercio de los jóvenes (35%) optan por hacer una actividad vinculada a su orientación, en línea con aquellos que cursan su orientación porque les gusta (ver apartado 3.2.1.).

Entre varios especialistas consultados, prima la idea de que la experiencia a realizar esté vinculada a la orientación, fundamentalmente por motivos de implementación y de coherencia curricular. Sin embargo, en general sostienen que debe tener cierta flexibilidad, siendo conscientes de antemano de la opinión que aquí observamos de los alumnos. De esta manera, Claudia Jacinto explicaba que la flexibilidad de los contenidos en cuanto a la vinculación con la orientación es una posibilidad interesante, pero desafiante en términos de implementación.

3.3.5.3. ¿Se podría realizar a contraturno?

Luego de observar, anteriormente, que muchos de los jóvenes realizan actividades fuera del horario escolar y que, probablemente, adicionar carga horaria implique dejar de hacer alguna de las actividades (con el potencial conflicto que esto traería aparejado), aquí repasamos qué opinan los alumnos sobre realizar estas actividades a contraturno del horario escolar.

La primera pregunta que se les hizo fue si les interesaría realizar esta experiencia a contraturno. Solo el 6% de los encuestados afirman que no les interesaría. Esto demuestra la iniciativa y predisposición que muestran los jóvenes.

Por otro lado, cuándo se les consulta si tendrían tiempo para hacerlas a contraturno, solo el 38% de los jóvenes afirma con seguridad que tendría tiempo para hacerlas. A pesar de que solo el 9% considera que no tendría tiempo, el 51% se muestra indeciso a esta respuesta.

Solo el 38% de los alumnos confirma que tendría tiempo para actividad a contraturno

Entre ambas respuestas vuelve a resaltar el potencial conflicto que podría generar una actividad a contraturno, por superponerse con actividades ya realizadas por los alumnos.

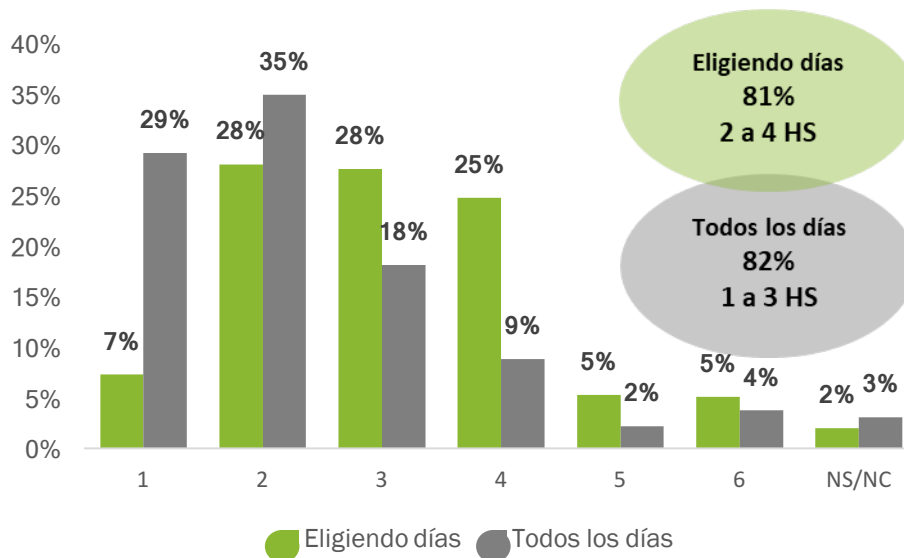
Algunos expertos, como Ana María Fanelli, son reticentes a incluir experiencias de este estilo en horario escolar, para no perder contenidos existentes. Otros como Julio Durand ven la inclusión en la caja curricular como una fortaleza para la implementación inicial. En el medio se encuentra la opinión de Claudia Jacinto, que sostiene que si se implementa en horario escolar se debe tener la precaución de no generar un vaciamiento de contenidos.

Además, los alumnos fueron consultados específicamente por sus preferencias en caso de realizar esta experiencia a contraturno. En particular, se les preguntó cuántos días querrían ir a contraturno, cuántas horas en caso de elegir ellos la cantidad de días y cuántas horas si tuvieran que ir todos los días a contraturno.

En cuanto a los días, el 39% de los alumnos consideran que querrían hacerlo tres días y el 33% dos días. Solo el 14% respondió que querría ir cuatro o cinco días y solo el 12% un día.

Cuando fueron consultados por las horas que querrían dedicarles, es notorio, como es de esperar, como cae el número de horas cuando se les consulta si tuvieran que ir todos los días (ver gráfico 11). Si los alumnos eligieran la cantidad de días, el 28% querría ir dos horas, el 28% tres y el 25% cuatro horas por días. Si tuvieran que asistir todos los días, el 35% responde que querría ir dos horas, el 18% tres horas y el 9% cuatro horas. Solo el 15% iría 4 ó más horas, porcentaje que asciende al 35% cuando los alumnos eligen la cantidad de días que asistirían. Asimismo, el 29% iría solo una hora en caso de asistir todos los días, porcentaje que solo llega al 7% cuando los alumnos eligen los días por asistir.

Gráfico 11. Cantidad de horas que los encuestados quisieran realizar una actividad a



contraturno

Fuente: Elaboración propia

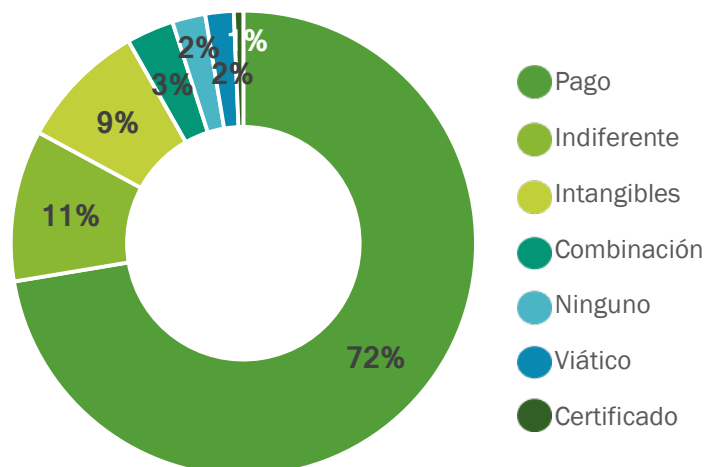
3.3.5.4. ¿Qué beneficios esperarían de esta actividad?

Otro de los aspectos relevantes, y el que más controversia trae aparejada sin dudas, es el vinculado al beneficio que reciben los alumnos al realizar una actividad relacionada al mundo del trabajo.

Entre quienes no acuerdan con el pago tenemos la voz de Mariano Narodowski, quien nos comentaba que hacerlo implicaría “pagar por estudiar” y que, incluso más, en caso de hacerlo solo con quienes realicen estas experiencias y no con el resto (en caso que no todos deban realizarla) daría una idea de qué es lo valioso, mostraría un mensaje detrás de la política de que lo laboral es lo valioso y sería así “una mala señal desde el punto de vista de la construcción del conocimiento”. También rechazando el pago, Julio Durand argumenta que sería “una debilidad muy atacable por algunos sectores” brindar un programa con un pago estímulo. Tanto Claudia Jacinto como Ana María Fanelli acuerdan en que exista un estipendio en caso de realizar estas actividades, a quienes se sumaron Graciela Misirlis y Natalia Coppola, considerando que la mejor manera sería una beca estímulo para de este modo evitar potenciales conflictos.

¿Y los alumnos? ¿Qué opinan ellos? El 72% de los que responden a esta pregunta opinan que querrían recibir un beneficio económico a cambio de realizar una actividad a contraturno. Solo el 9% valora la experiencia por sí misma y considera que los intangibles que se llevaría serían suficientes. El 11% se encuentra indiferente ante un beneficio a recibir y el 8% restante se lo reparten entre aquellos que mencionan más de un beneficio (3%), los que les bastaría con los viáticos (2%), los que no querrían ningún beneficio (2%) y los que valoran un certificado (1%).

Gráfico 12. Beneficios esperados por los alumnos encuestados por realizar una actividad vinculada al trabajo a contraturno

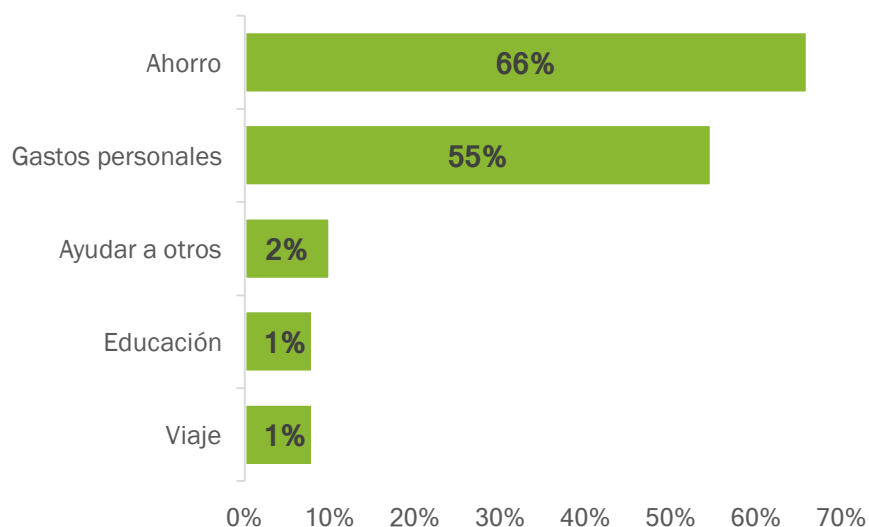


Fuente: Elaboración propia

A pesar de no ser uno de los beneficios más solicitados por parte de los alumnos, cuándo se les pregunta si les interesaría recibir un certificado por realizar estas actividades, el 77% responde que sí. Solo el 1% responde que no, y el 22% se encuentra indiferente.

Un dato interesante que queda como información a considerar al pensar la modificación en la secundaria es para qué dicen los chicos que utilizarían el pago recibido. Aquí no hay dudas: el 66% de los encuestados lo utilizaría para ahorro y el 55% lo utilizaría para gastos personales. El gráfico 13 presenta las preferencias de los alumnos a la hora de utilizar este potencial pago.

Gráfico 13. Principales usos del dinero obtenido por actividad a contraturno de los



encuestados

Fuente: Elaboración propia

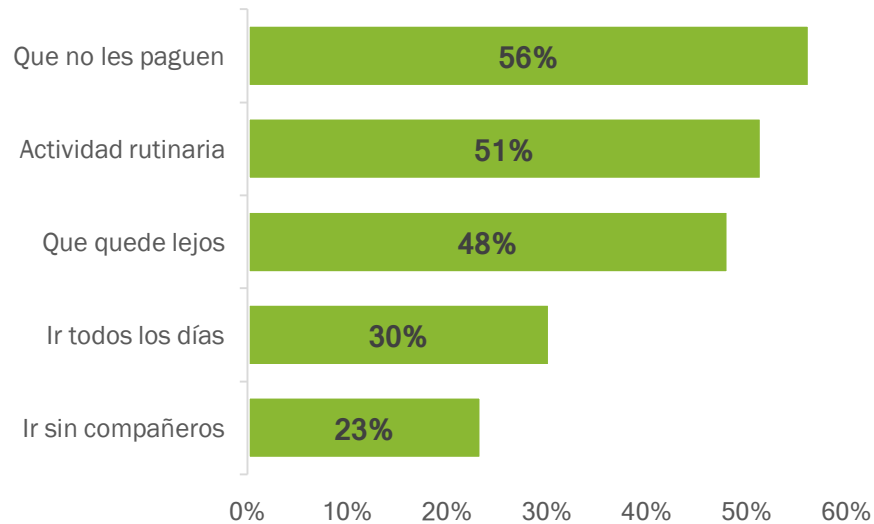
3.3.5.5. ¿Qué cosas no les gustaría?

Con el objetivo de evitar futuros problemas de implementación y fracasos previsible, una de las preguntas que se les realizó a los alumnos fue “cuáles de las siguientes cosas no les gustaría que sucedan al realizar esta actividad” y se otorgaban un conjunto de opciones.

Aquí nuevamente vuelve a quedar demostrada la importancia del pago para los jóvenes. La condición que más les molestaría a los encuestados es que no les paguen: el 56% de los alumnos se expresó de este modo. Otras opciones que parecen causar molestia entre los jóvenes son que les hagan hacer siempre lo mismo (51%) y que les quede lejos de su casa (48%). Por último, el 30% responde que le molestaría tener que ir todos los días y el 23% hacerlo sin sus compañeros (ver gráfico 14).

En línea con estas opiniones de los alumnos, al ser consultado, Silvio Balbo (Director de la EET N° 2 de 9 de Julio, Pcia. de Buenos Aires) nos explicaba que una práctica en una empresa, por más importante que esta sea, puede no ser educativa de ninguna manera si el alumno se pasa todo el día “apretando tornillitos”. Es muy importante no perder de vista el espíritu educativo de estas experiencias.

Gráfico 14. Principales factores que molestarían a los alumnos encuestados al realizar estas actividades



Fuente: Elaboración propia

3.3.5.6. Opiniones sobre el mundo del trabajo

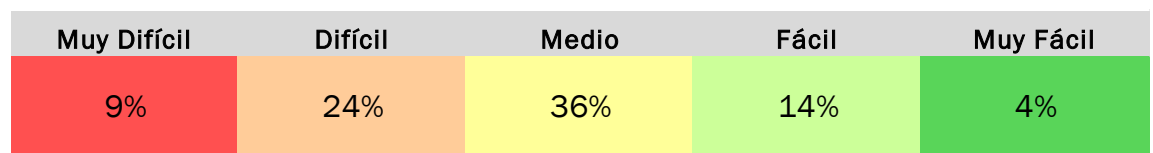
Por último, para conocer más acerca de qué piensan los alumnos sobre su situación frente al trabajo y su vida con posterioridad a la educación secundaria, se les consultó por sus perspectivas acerca de la relevancia del aprendizaje sobre el trabajo en la escuela y qué tan difícil ven su inserción en el mercado laboral.

El detalle para resaltar en este punto es que más de la mitad de los alumnos encuestados considera que en el secundario debería aprender más sobre el mundo del trabajo y que sería importante terminar el secundario con alguna experiencia laboral.

Específicamente, el 53% de los encuestados cree que debería aprender más sobre el mundo del trabajo y el 61% considera importante terminar el secundario con alguna experiencia laboral. Solo el 6% cree que lo que aprenden sobre el mundo del trabajo está bien y solo el 8% que no sería importante culminar el secundario con alguna experiencia laboral.

Al observar la dificultad percibida por parte de los alumnos para ingresar al mercado laboral en el futuro, podemos ver que una porción pequeña considera que la dificultad será baja: el 18% responde 4 ó 5 en una escala del 1 al 5 donde 1 es muy difícil y 5 muy fácil. Por otro lado, el 33% considera que la dificultad para ingresar será alta y el 36% ve una dificultad media (ver gráfico 15).

Gráfico 15. Dificultad percibida por los encuestados para ingresar al mercado laboral



Fuente: Elaboración propia

De esta manera vale la pena rescatar de este apartado que los alumnos se muestran preocupados por su inserción al ámbito laboral, a la vez que se muestran predispuestos a aprender más acerca del mundo laboral y a adquirir experiencias que podrían facilitar sus procesos futuros.

4. Escuchar, entender y construir: diseñando una secundaria que incluya a todos

Hasta aquí el repaso por los intereses, miedos, preferencias y opiniones de los alumnos de la educación secundaria orientada de la Ciudad de Buenos Aires. ¿Cuáles son los principales *inputs* que vale la pena rescatar de las respuestas de los jóvenes a la hora de pensar en experiencias que vinculen educación y trabajo?

Explorando áreas de interés

En primer lugar, algo que surge tanto de los motivos que llevan a los alumnos a elegir su orientación como de sus propias respuestas acerca de en qué temática querrían que fuera la experiencia que vincule educación y trabajo: **los alumnos de la educación secundaria de la Ciudad de Buenos Aires, en su mayoría, aún se encuentran explorando sus áreas de interés.**

Solo el 32% de los alumnos responden que asisten a su orientación porque les gusta y, en la misma línea, solo el 35% de los alumnos que responden querrían realizar una experiencia que vincule educación y trabajo relacionada a la orientación que cursan.

Si bien la idea que prevalece entre los expertos es que estas experiencias se vinculen a la orientación, principalmente por cuestiones de implementación y de coherencia curricular, la mayoría coincide en que debe existir cierta flexibilidad, atendiendo al hecho que aquí señalamos.

Potencial conflicto al incrementar la carga horaria

Otro de los aspectos que vale la pena resaltar del relevamiento realizado es que da la sensación de que **adicionar carga horaria a la rutina de los alumnos del secundario de la Ciudad de Buenos Aires podría generar conflictos por superposición de actividades.**

En este sentido, en primer término, el 62% de los alumnos realiza actividades por fuera del horario escolar. A su vez, si bien solo el 6% de los alumnos no querría realizar actividades que vinculen educación y trabajo a contraturno, apenas el 38% responde con certeza que tendría tiempo para hacerlas.

Vale la pena recordar que las opiniones de los expertos en cuanto a incrementar o no la carga horaria son diversas. Claudia Jacinto, en el punto medio de las opiniones considera que si se

incluye una actividad en el horario escolar debe ser con la precaución de no vaciar de contenido a la secundaria.

Acercamiento al mundo laboral

Es necesario tener en cuenta que la mayor parte de los alumnos que responden la encuesta tiene pensado continuar su formación académica luego de culminar el secundario. **De esta manera, sostenemos que tendría sentido que la experiencia a implementar se asemeje más a un acercamiento al mundo laboral que a un primer empleo.**

No sería adecuado perseguir el objetivo de insertar laboralmente a los alumnos para que permanezcan en el mercado laboral, debido a que el 90% de los jóvenes expresa su deseo de continuar sus estudios post-secundarios. Sin embargo, ofrecerles un acercamiento al mundo laboral para su conocimiento y preparación sí parece ser una alternativa razonable.

Incluso si alguien intentara criticar una propuesta de este estilo argumentando que no es útil para los jóvenes porque en general ya tienen experiencia de trabajo y, entonces, esto no les agregaría valor a su formación, se observó que el 74% de los alumnos encuestados no ha trabajado nunca en su vida. De esta manera, se refuerza la idea que un acercamiento al mundo laboral sería útil y valioso para los alumnos.

Los jóvenes y su preferencia por el beneficio económico

Para evitar potenciales conflictos a la hora de implementar una experiencia que vincule educación y trabajo, no hay que perder de vista que, más allá de las distintas opiniones sobre el tema, en general **los alumnos desean obtener un beneficio económico a cambio de realizar estas actividades.**

Esto surge, por un lado, de que el 72% de los alumnos que responde esta pregunta afirman que querrían recibir un beneficio económico por hacer una actividad a contraturno, además de que el 56% de los alumnos expresa como algo que no les gustaría, a la hora de realizar una actividad que vincule educación y trabajo, que no les paguen.

La discusión se mantiene vigente, pero ahora con el conocimiento de la opinión de los alumnos. Además, en caso de optar por ofrecer alguna retribución, habría que pensar la forma de hacerlo y su cuantía. Recordamos que las voces de los expertos que han sido consultados divergen en este punto, con argumentos válidos a favor y en contra.

Evitando el fracaso en la implementación

Otros de los focos de conflictos evitables son en lo vinculado a las tareas que hagan los alumnos y la distancia que tengan que recorrer para llegar al lugar donde realicen la actividad. En función de la opinión de los alumnos encuestados, **es necesario cuidar que las tareas que realicen no sean rutinarias y que el lugar donde las realicen no les quede lejos de sus hogares.**

De hecho, son los dos factores que ocupan el ranking de cosas que no les gustaría a los alumnos al realizar actividades que vinculen educación y trabajo, ranking liderado por el hecho de que no les paguen.

Claudia Jacinto ya anticipaba esto al ser consultada cuando afirmaba que “la formación para el trabajo en la secundaria general es más que simplemente pasantías”. A su vez, Silvio Balbo, director de la EET N°2 de 9 de Julio comentaba que “(...) si todos los días hago un análisis del

agua, la tarea se transforma en rutinaria. Pero si con ese análisis del agua cuida la salud de la población, es una práctica profesionalizante”.

Predisposición y preocupación

Vale la pena finalizar teniendo presente que, de acuerdo con el relevamiento realizado, **los jóvenes se muestran preocupados por la dificultad del ingreso al mercado laboral, a la vez que se muestran dispuestos a mejorar su formación en cuanto al ámbito laboral previo a culminar la educación secundaria.**

Específicamente, más de la mitad de los alumnos encuestados consideran que deberían aprender mucho más sobre el mundo laboral en la escuela secundaria y creen importante culminar el secundario con alguna experiencia laboral. Además, el 69% de los encuestados opina que la dificultad para ingresar al mercado laboral será media-alta.

5. Referencias

- CEPE-UTDT (2019). "Educación para la inserción laboral. ¿Qué funciona en el mundo y de qué manera?" Recuperado de:
https://www.utdt.edu/listado_contenidos.php?id_item_menu=29611
- CEPE-UTDT (2019). "Avances y desafíos de la escuela secundaria con formación laboral en Argentina" Recuperado de:
https://www.utdt.edu/listado_contenidos.php?id_item_menu=29611
- Consejo de Expertos del Proyecto "Diseño de un Nuevo Modelo de Formación para el Ciclo Orientado de la Secundaria en la Ciudad de Buenos Aires" (abril de 2019). Centro de Evaluación de Políticas Basadas en Evidencia (CEPE). Universidad Torcuato Di Tella OIT/Cinterfor (2018)
- Gallart, M.A. (2006). *La construcción social de la escuela media. Una aproximación institucional*. Buenos Aires, Argentina, Ed. Stella
- Jacinto, C. (2013). "La formación para el trabajo en la escuela secundaria como reflexión crítica y como recurso".
- Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/317537246_La_formacion_para_el_trabajo_en_la_escuela_secundaria_como_reflexion_critica_y_como_recurso
- Ministerio de Educación e Innovación-GCBA (2018). Anuario estadístico. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Buenos Aires Ciudad.
- Recuperado de:
<https://www.buenosaires.gob.ar/calidadyequidadeducativa/estadistica/anuario>
- OIT/Cinterfor. (2018). "Aprendizaje de calidad: una perspectiva práctica para América Latina y el Caribe".
- Recuperado de:
http://www.oitcinterfor.org/sites/default/files/file_publicacion/AprendizajedeCalidad_web.pdf
- Unidad de Evaluación Integral de la Calidad y Equidad Educativa (sin publicar). "La educación obligatoria en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires entre 2006 y 2016. Aproximaciones a un estado de situación"